

The New York Times

El plan del presidente Trump de colocar Gaza bajo ocupación estadounidense y transferir a sus dos millones de residentes palestinos ha deleitado a la derecha israelí, horrorizado a los palestinos, consternado a los aliados árabes de Estados Unidos y confundido a los analistas regionales que lo consideraban inviable.

Para algunos expertos, la idea parecía muy improbable: ¿Trump realmente arriesgaría a las tropas estadounidenses en otra batalla intratable contra los militantes islamistas en el Medio Oriente? o es simplemente la oferta inicial de una nueva ronda de negociaciones sobre el futuro de Gaza.

Para la derecha israelí, el plan de Trump deshizo décadas de ortodoxia no deseada sobre el conflicto palestino-israelí, planteando la posibilidad de negar la amenaza militante en Gaza sin la necesidad de crear un Estado palestino.

En particular, los líderes de los colonos lo aclamaron como una ruta por la cual, en última instancia, podrían reasentarse a Gaza con civiles judíos, un deseo de larga data.

Para los palestinos, la propuesta constituiría una limpieza étnica a una escala más aterradora que cualquier desplazamiento que hayan experimentado desde 1948, cuando aproximadamente 800.000 árabes fueron expulsados u obligados a huir durante las guerras que rodearon la creación del Estado judío.

"Es indignante", dijo el profesor Mkhaimar Abusada, un analista político palestino de Gaza que fue desplazado de su casa durante la guerra. "Los palestinos preferirían vivir en tiendas de campaña junto a sus casas destruidas en lugar de trasladarse a otro lugar".

"Muy importante", escribió Itamar Ben-Gvir, legislador israelí de extrema derecha y líder de los colonos, en una publicación en las redes sociales. "La única solución para Gaza es fomentar la migración de los habitantes de Gaza".

"Cómico", dijo Alon Pinkas, comentarista político y ex embajador de Israel. "Esto hace que anexar Canadá y comprar Groenlandia parezca mucho más práctico en comparación".

Plan extravagante

Pero es lo extravagante del plan lo que les indicó a algunos que no debía tomarse literalmente.

Así como Trump a menudo ha hecho amenazas audaces en otros lugares que finalmente no ha implementado, algunos vieron su táctica en Gaza como una táctica de negociación destinada a forzar compromisos tanto de Hamás como de los líderes árabes.

En Gaza, Hamás aún tiene que aceptar ceder totalmente el poder, una posición que hace menos probable que el gobierno israelí extienda el alto el fuego.

En otras partes de la región, Arabia



Benjamín Netanyahu y Donald Trump.

Palestinos temen limpieza étnica

El plan de Trump para Gaza es inviable, dicen los analistas

Su propuesta de trasladar a millones de personas fuera de Gaza fue aclamada por la derecha israelí y condenada por los palestinos. Algunos expertos dicen que puede ser una táctica de negociación.

ONU responde:

"Toda deportación forzada está prohibida"

La ONU respondió al plan de Trump de controlar la franja de Gaza y expulsar a los gazatíes a otros países, afirmando que "toda deportación o transferencia forzada de personas sin base legal está estrictamente prohibida".

"El derecho internacional es muy claro, la autodeterminación es un principio fundamental y debe ser protegida por todos los Estados", ha señalado la organización. La Unión Europea guarda silencio por ahora. Varias fuentes de Bruselas recuerdan la postura de apoyo de la UE a la solución de los dos Estados y el respeto a la soberanía internacional.

"Gaza para los gazatíes", ha defendido el ministro español de Exteriores, José Manuel Albares. Hamás ha tachado el plan de "ridículo" y "absurdo" y ha advertido de que puede "incendiar" la región.

Saudita se niega a normalizar los vínculos con Israel o ayudar con el gobierno de posguerra de Gaza, a menos que Israel acepte la creación de un Estado palestino.

Los planes maximalistas de Trump pueden haber sido un intento de lograr que ambas partes cambien sus posiciones, dijeron analistas israelíes y palestinos.

Ante la elección entre preservar su propio control sobre Gaza y mantener una presencia palestina allí, Hamás tal vez podría conformarse con lo último, según Michael Milshtein, un analista israelí de asuntos palestinos.

Y se está presionando a Arabia Saudita para que abandone su insistencia en la creación de un Estado palestino y se conforme con un acuerdo que preserve el derecho de los palestinos a permanecer en Gaza, pero no su derecho a la soberanía, según el profesor Abusada, el politólogo palestino.

Rechazo árabe

Arabia Saudita rechazó rápidamente el plan de Trump y emitió una declaración que subrayó su apoyo a un Estado palestino. Pero algunos todavía piensan que la posición saudita podría cambiar.

Durante el mandato anterior de Trump, en 2020, los Emiratos Árabes Uni-

dos hicieron un compromiso similar cuando acordaron normalizar los lazos con Israel a cambio de posponer la anexión de Cisjordania por parte de Israel.

"Trump está mostrando la máxima presión contra Hamás para asustarlos, por lo que hacen concesiones reales", dijo el profesor Abusada. "También creo que está ejerciendo la máxima presión contra la región, por lo que se conformarían con menos a cambio de la normalización con Israel", agregó.

A su vez, Trump le ha dado a la derecha israelí una razón para apoyar una extensión del alto al fuego, dijeron analistas israelíes.

Durante más de un año, los aliados de derecha del primer ministro Benjamín Netanyahu han amenazado con colapsar su coalición si la guerra termina con Hamás, todavía en el poder.

Ahora, esos partidarios de la línea dura tienen una vía de salida: la promesa del mayor aliado de Israel de vaciar Gaza de palestinos en algún momento en el futuro.

Nadav Shtrauchler, ex asesor de Netanyahu, refiriéndose a esos elementos de derecha, dijo: "Con el tiempo, necesitarán ver alguna evidencia de que esto realmente está sucediendo".

Pero por ahora, añadió, "serán más pacientes".